

que la aplique de manera práctica en su diario vivir. Si estudia la Palabra de Dios y no hace ninguna aplicación de esta en su propia vida, no será mejor de lo que eran los fariseos y saduceos del tiempo de Jesús. Uno no conoce las Escrituras hasta que las pone en práctica.

2. *Estudiar la Palabra de Dios puede ser peligroso si simplemente la estudia sin aplicársela.* El estudio de la Biblia sin aplicación puede ser peligroso porque el conocimiento nada más envanece. El apóstol Pablo dijo: «El conocimiento envanece, pero el amor edifica» (1 Corintios 8:1). La palabra griega que se traduce «envanece» da la idea de inflarse con un orgullo que se transforma en arrogancia. La Biblia enseña que el diablo conoce la Palabra intelectualmente (lo puede ver en la tentación de Jesús, Mateo 4:1-11), y también sabemos que él está inflado con orgullo y arrogancia. Cuando usted aplica correctamente la Palabra de Dios en su vida, elimina el peligro de inflarse de orgullo.

El estudio de la Biblia sin aplicación puede ser peligroso, porque el conocimiento requiere acción. Lo que un hombre sabe debería expresarse en lo que hace. Santiago declara: «No sean solo oidores de la Palabra, y no se engañen a sí mismos. Practiquen lo que dicen» (Santiago 1:22). Los mandamientos de Dios no son opcionales. Él nunca dijo: «Disculpe, ¿podrías tomar en cuenta esto?» Fue una orden: «¡Hazlo!», y se espera que obedezcamos.

En el Sermón del Monte, Jesús comparó a un discípulo obediente con un sabio: «Por lo tanto, el que escucha mis palabras, y las pone en práctica [acción] es como un hombre sabio que construyó su casa sobre la roca» (Mateo 7:24). «Cuando vinieron las pruebas de la vida, el hombre sabio permaneció firme, mientras que el hombre tonto, el que no practicó lo que sabía, se derrumbó» (Mateo 7:25-27).

A David se le conocía como un hombre conforme al corazón de Dios porque aplicaba la Palabra a su vida y practicaba lo que sabía. El salmista escribió:

«Me puse a pensar en mi conducta y volví a obedecer tus mandatos. Me he dado prisa, no he retardado en poner en práctica tus mandamientos» (Salmo 119:59-60, DHH). Usted necesita poner en práctica lo que sabe.

Estudiar la Biblia sin aplicarla puede ser peligroso porque el conocimiento aumenta la responsabilidad. Si toma en serio el estudio de la Biblia, tendrá más responsabilidades que la persona promedio, porque con conocimiento añadido viene responsabilidad añadida. Santiago escribió: «Si ustedes saben hacer lo bueno y no lo hacen, ya están pecando» (Santiago 4:17, BLS). Un conocimiento más profundo de las Escrituras acarrea un castigo más fuerte sobre usted si no se las aplica. Cuando empieza a estudiar la Biblia,